SWIFT Iberia
22 de octubre 2019

SWIFT Business Forum Madrid 2019

Innovación responsable y sostenible: “make it easy”

Orientación al cliente, y al cliente del cliente

El Business Forum de SWIFT, celebrado el 22 de octubre en Madrid, ha reunido a representantes y ejecutivos de la industria financiera española para analizar las tendencias en los servicios financieros, y debatir sobre los retos y oportunidades a los que se enfrenta el sector, en un escenario de cambios marcados por la innovación tecnológica y la seguridad, y en plena fase de implementación de la nueva arquitectura de pagos europea. En el evento han participado representantes del Banco de España y del Banco Central Europeo, de las principales entidades bancarias españolas, empresas financieras, tecnológicas e infraestructuras de mercado, autoridades regulatorias y directivos de SWIFT.

El Director de SWIFT Iberia, Juan Carlos Botrán, presentó la sesión y marcó las líneas de las ponencias y debates de la jornada, en la que se abordó el nuevo escenario de pagos en Europa, el impacto de SWIFT gpi como nuevo modelo estándar de pagos internacionales, las APIs como facilitador para el negocio, el papel de la innovación en el sector, la transformación digital, las novedades supervisoras en el marco de la ciberseguridad, la tecnología blockchain y las políticas de protección de datos.

El impacto de la tecnología y la innovación fue el elemento transversal, como lo es de la mayoría de los cambios en los que se encuentra inmerso el sector. Pero el auténtico vector de transformación es la orientación al cliente, “el mayor cambio que se ha producido en los últimos años en el ámbito de la industria financiera”, según Juan Carlos Botrán.

En la sesión de apertura, Alberto Arilla, presidente del GNUSE, y Javier Pérez-Tasso, CEO de SWIFT, junto al director de SWIFT Iberia, analizaron el papel del cliente como epicentro en la toma de decisiones de negocio. También participaron los asistentes a través de un sondeo realizado con sli.do: **“¿Realmente entendemos lo que quieren nuestros clientes?”** El resultado fue un buen indicador del proceso de transformación y cambio de modelo en el que se encuentra la industria:

16% Sabemos lo que quieren nuestros clientes

76% Creemos que sabemos lo que quieren nuestros clientes

8% Estamos lejos de saber lo que quieren nuestros clientes

Detrás del proceso de transformación del sector para satisfacer las necesidades de las economías digitales del siglo XXI, y especialmente en el mercado de pagos, está la orientación del cliente, pero no “pensar por el cliente, sino pensar en escuchar al cliente”, según Juan Carlos Botrán. “El objetivo es hacer su vida más fácil; por ello, la innovación ha de ser responsable. La orientación al cliente se sintetiza en esas dos palabras: innovación responsable, “make it easy”. Y un ejemplo claro de innovación responsable en nuestro ámbito es garantizar la seguridad y prevención del fraude”.

La sesión de apertura también sirvió para repasar el repertorio de cambios que se están produciendo en el sector en muy poco tiempo. “En los dos últimos años nos hemos visto inmersos en pagos instantáneos, gpi y gpi Corporates, servicios de valor añadido alrededor de la actividad bancaria, seguridad, migración 20022, consolidación del esquema de BCE...”, según Alberto Arilla, Corporate & Investment Banking – SWIFT Global Center de BBVA y presidente del Grupo Nacional de Usuarios de SWIFT. Ha cambiado “la aceleración con la que se producen los cambios, pero no la apuesta por la colaboración, que siempre se ha dado en el sector. La industria tiene foros de colaboración muy provechosos”.

Un buen ejemplo es el estándar ISO 20022, “un diccionario de datos más rico que el anterior estándar, y que utilizado de la manera que estamos planteando puede resolver retos, en pagos y valores, que no alcanzábamos a solucionar”, explicó Javier Pérez-Tasso. “Los estándares 20022 brindan una compatibilidad tecnológica total, tanto con los métodos clásicos como con las nuevas tecnologías. Y sus ventajas no solo se aplican al mundo de pagos, también se extienden al ámbito de valores”.

Todas las innovaciones que se han abordado constituyen, por separado, un gran esfuerzo para los participantes de la industria; todas juntas supone la creación de un nuevo escenario. La celebración del Business Forum en Madrid desde 2004, de la mano de Javier Pérez-Tasso, actual CEO de SWIFT, ha sido una excelente oportunidad para tomar el pulso a todos esos cambios. “Desde el primer Business Forum, siempre hemos apoyado el cambio tecnológico; también el operacional. Ahora es una oportunidad para hablar de la industria, de las tendencias, de la visión de futuro, y de cómo SWIFT se enmarca en esta visión”, apuntó Pérez-Tasso.

El papel de SWIFT en este ámbito “no tiene competencia –explicó Pérez-Tasso– porque es parte integral de la industria financiera y de la banca. La industria está a niveles competitivos nunca vistos; las barreras y segmentos están

“La comunidad financiera española ha actuado como punta de lanza de la innovación. Se caracteriza por tener una gran flexibilidad y agilidad para innovar, y está llamada a tener un papel más importante del que tiene ahora” (Javier Pérez-Tasso, CEO de SWIFT)

“Innovación responsable en nuestro ámbito es garantizar la seguridad y prevención del fraude. Orientación al cliente también es protegerle” (Juan Carlos Botrán, Director de SWIFT Iberia)

“La industria ha tardado en reaccionar en ciertos aspectos, pero en la actualidad hay unanimidad respecto al objetivo: ganar agilidad. Los grupos de colaboración que hay en marcha resultan muy provechosos” (Alberto Arilla, Presidente del GNUSE / Corporate & Investment Banking – SWIFT Global Center de BBVA)

desapareciendo, están entrando nuevas plataformas rompiendo el monopolio de la actividad bancaria. Y todo esto impacta en SWIFT. Pero se mantienen estables dos pilares: la seguridad y la excelencia operativa”. Eso sí, “hoy en día ya no es suficiente. Uno de los imperativos son los pagos en menos de 24 horas. A finales de este año, el 80 por ciento de todos los pagos internacionales transitarán por gpi. Las pruebas en diferentes continentes han sido un éxito, con pagos realizados en segundos. Todas las plataformas nacionales ya funcionan en tiempo real. El próximo escenario será traspasar este esquema de pagos en tiempo real también a los pagos internacionales”.

La aportación de SWIFT a la innovación responsable que demanda el sector, orientada al cliente –y “al cliente del cliente”, como puntualizó el director de SWIFT Iberia–, se desarrolla tanto en el ámbito del front como del back office, con “innovaciones puntuales como el desarrollo de APIs y otras tecnologías que permitan innovar en la satisfacción del cliente final, en el de las infraestructuras y la parte operativa de la banca, y no solo en sistemas de pago, también cumplimiento y ciberseguridad –enumeró Pérez-Tasso–, una parte esencial de la estabilidad del sistema financiero. SWIFT ha hecho un gran esfuerzo en este ámbito”. Y está dando sus frutos. “Desde el incidente de Bangladesh, la innovación ha evitado que los ataques prosperen, porque los ataques siguen, pero se está consiguiendo evitar que impacten en el cliente”.

Respecto al futuro, el CEO de SWIFT expresó su confianza en articular una plataforma de pagos en tiempo real con todos los controles de ciberseguridad y cumplimiento, tanto en pagos nacionales como internacionales, “una plataforma abierta e innovadora que será la base de la innovación bancaria, y veo a SWIFT como soporte”.

Ecosistema de pagos en Europa

La primera ponencia, a cargo de Francisco Tur Hartmann, Head of Market Infrastructure Support Division del Banco Central Europeo, presentó las claves del nuevo ecosistema de pagos en Europa, y del papel de BCE como operador, supervisor y catalizador, con el objetivo de atender las nuevas demandas, comportamientos, necesidades y costumbres de los clientes del sector financiero. Tur Hartmann comenzó su intervención corroborando las palabras de Pérez-Tasso sobre la “gran visión” de la industria financiera española y su rol innovador”.

Para el directivo del BCE, el escenario europeo de pagos ha cambiado enormemente en muy poco tiempo, gracias a dos hitos que han contribuido a la armonización del mercado de pagos minoristas: la Zona Única de Pagos en Euros (SEPA) y la nueva Directiva de Servicios de Pago (PSD2).

“Queremos más eficiencia. Estamos adaptando las infraestructuras a las innovaciones en pagos y valores con el objetivo de conseguir soluciones paneuropeas, para que un usuario en cualquier punto de Europa tenga la misma experiencia de pagos. Y la homogeneización es básica para que haya un auténtico mercado europeo” (Francisco Tur Hartmann, Head of Market Infrastructure Support Division del Banco Central Europeo)

“La SEPA ha cambiado enormemente el tema pagos gracias a una labor de innovación emprendida de forma conjunta, lo que supone, además, un hito de colaboración entre la banca. La SEPA y SCT Inst ha sido un éxito, y ha resultado clave para crear un nuevo mercado de pagos instantáneos minoritas, muy innovador”.

Eso sí, sigue habiendo mucha fragmentación nacional, especialmente en el ámbito de tarjetas y comercio electrónico, según Francisco Tur. “Si hemos conseguido articular un marco paneuropeo, se debería superar el impacto nacional excesivo en el ámbito de pagos. La fragmentación no ayuda. La colaboración es clave, y los grupos de trabajo de SWIFT resultan muy valiosos en este aspecto. Pero tenemos margen para avanzar hacia un mundo de pagos mucho más eficientes”.

Más allá del papel del BCE en los servicios de pago, y su rol clave de catalizador, Francisco Tur habló de las competencias como operador en el desarrollo de TARGET2 (para pagos de gran valor), T2S (para el mercado de valores) y TIPS (para pagos instantáneos), “del reto de consolidar ISO 20022 y de convertir instant payments en la norma”. También de su papel de supervisor, promoviendo la seguridad y la lucha contra la ciberdelincuencia, y la eficiencia de las infraestructuras de mercado y pagos mediante el desarrollo de estándares de supervisión, la evaluación del cumplimiento y el apoyo a todos aquellos cambios que precise el sector.

Para el directivo del BCE, ofrecer nuevas soluciones de pago utilizando nuevas tecnologías “es una necesidad”, y pueden llegar a sustituir a las tarjetas. Un ejemplo es el desarrollo de los pagos instantáneos en el punto de interacción (POI) uno de los focos de trabajo del Consejo de Pagos Minortistas en Euros, ERPB (Euro Reatail Payments Board), que preside el propio Francisco Tur.

Evolución de pagos en el ámbito europeo

En el panel dedicado a la evolución de los pagos en el ámbito europeo, moderado por el Director de SWIFT Iberia, Juan Carlos Botrán, participaron Javier Santamaría, Chair EPC y Presidente de Iberpay; David Llena, Director de Desarrollo de Servicios Bancarios de Caixa-bank; y Francisco Tur, aportando la visión del BCE.

“El entorno de los pagos va a cambiar radicalmente”, según el directivo del BCE. Tras años de innovación y definición de nuevos modelos y servicios de pago, llega la consolidación del Eurosistema. Un reto mayor que abre nuevas posibilidades, experiencias y servicios alrededor de los pagos en Europa. Para Francisco Tur, “se están sentando las bases para la armonización de condiciones que generará una mayor competencia”. Y dada la variedad y segmentación que va a seguir habiendo en el mercado, “la combinación de tecnología, con normas y modelos de negocio van a ser los tres pilares del sector”, según Javier Santamaría. “Aunque la tecnología no es la panacea, es un generador de oportunidades. Así, mientras la “apificación” de las entidades ya es una realidad, en otros ámbitos, como el de la Inteligencia Artificial, solo estamos en los albores de lo que puede hacer por el sector”.

En el ámbito de normas, la PSD2 introduce un “cambio disruptivo” en la industria al dar acceso a terceros a la infraestructura de los bancos, “cambiando por completo el rol de las

“El desarrollo tecnológico también es impredecible, como la regulación y las necesidades de los clientes. Un buen ejemplo es la blockchain; a partir de la idea embrionaria –cuando surgió hace una década–, el desarrollo que ha seguido y tiene en la actualidad es completamente distinto” (Javier Santamaría, Chair EPC y Presidente de Iberpay)

“El ecosistema ha cambiado. Hay que analizar cómo encajar la aparición de terceros actores, ser tan ágiles como ellos, movernos en un entorno de colaboración, aprender de ellos y ellos de nosotros” (David Llena, Director de Desarrollo de Servicios Bancarios de Caixabank)

“¿Por qué no tener un equivalente de Bizum a nivel global? El sector tiene la seguridad, el cumplimiento normativo, la experiencia. Hay que conseguir replicar el esquema haciendo que la plataforma de back office sea instantánea. Ese sería el camino” (Javier Pérez-Tasso, CEO de SWIFT)

entidades, pero introduciendo también nuevas oportunidades”, según David Llena. “Estamos llamados a abrir esa información a terceros, pero garantizando seguridad y conformidad, cumpliendo con la regulación, pero también es el momento de pensar si esos nuevos servicios digitales los tendríamos que estar ofreciendo nosotros. Nos hemos confiado moviéndonos en nuestra zona de confort”. Para el directivo de Caixabank, las claves son: más velocidad, más simplicidad y más transparencia.

Todos los participantes coincidieron: hay que adaptarse a las necesidades de los clientes, pero la seguridad sigue siendo un tema clave. También respecto a las expectativas de los pagos inmediatos, que cuenta con la implicación de todo el sector, incluido el BCE, que se ha mostrado partidario de tomar la delantera a la hora de ofrecer servicios.

“La inmediatez del pago se valora de manera distinta según sea el cliente”, apuntó Javier Santamaría. “Las necesidades del cliente particular que realiza el pago de una compra son muy distintas a las de los tesoreros de las empresas. A los tesoreros les interesa la inmediatez, pero también, y especialmente, la disponibilidad del servicio para realizar un pago. Hay que seguir innovando atendiendo las diferencias de cada tipo de cliente”.

El panel se cerró con la intervención de Javier Pérez-Tasso sobre Bizum, “un buen ejemplo del grado de innovación de la comunidad bancaria española en materia de pagos, y que apenas está extendido más allá de Twyp o Apple Pay”. Para el CEO de SWIFT, “es posible replicar el modelo Bizum a nivel global y crear una plataforma equivalente para los pagos transfronterizos, canalizada a través de la corresponsalía bancaria”.

El panel se cerró con la participación de los asistentes mediante una nueva consulta a través de sli.do: **“De todas las tendencias e iniciativas comentadas hoy, ¿cuál crees que tendrá un mayor impacto en el futuro de los pagos en Europa?”** El resultado fue:

22% **El desarrollo normativo, como PSD2, y la maduración del Open Banking**

35% **Las posibilidades del tiempo real, incluyendo consecuencias como Request-to-Pay**

11% **La generalización y normalización de estándares y la simplificación de las infraestructuras**

32% **El aumento de la competencia por las BigTech y las FinTech**

API: Facilitador para el negocio

Juan Martínez, Global Head of APIs, Connectivity and Identity, introdujo a los asistentes en el mundo de posibilidades que han abierto las APIs en el sector financiero.

En realidad, la banca no es el único sector en el que se está hablando de APIs, “están transformando muchos negocios”, explicó el directivo de SWIFT. “La demanda de los usuarios ha sido clave a la hora de incorporar estas aplicaciones, por la experiencia de usuario final que aportan. Buenos ejemplos son plataformas como Instagram, Netflix, Uber. Su integración en diferentes dispositivos ordenadores, móviles, tabletas, es posible gracias a las APIs, a las open APIs”.

Las APIs brindan a las empresas y consumidores un acceso flexible y en tiempo real a los datos y servicios, cuando y donde quieran. Las empresas utilizan APIs para conectarse a plataformas existentes y concentrarse en su oferta principal, el core de su negocio, “así no necesitan desarrollar y mantener toda la infraestructura”. Pero, para que sea útil, “la API debe ser clara y ser capaz de saber qué valor de negocio aporta”.

Este es, en síntesis, el mecanismo del que se deriva su potencial: las APIs forman parte de una plataforma y esas plataformas forman parte de un ecosistema; en la práctica, todas las plataformas son ecosistemas de dos caras. Los proveedores de servicios explotan la infraestructura y llegan a un amplio grupo de clientes finales. Y los clientes finales utilizan la plataforma como un único punto de acceso a una serie de servicios.

“La clave no es que un negocio esté comunicado, es que esté integrado”, destacó Juan Martínez, que ante la imposibilidad de que nadie sea capaz de dominar el entorno de las plataformas de pago, apuntó una estrategia clave: “que cada actor participante conozca muy bien su sitio y aporte valor al ecosistema”.

Para el directivo de SWIFT, “sinergias de plataformas, ecosistemas, acuerdos de colaboración, al mismo tiempo que se mantiene la competencia: ese es el escenario de hoy”.

Para SWIFT es muy importante que todos los proveedores aporten su parte, todos los bancos que consumen esos servicios tengan la experiencia de cliente adecuada. La regulación y el Open Banking han sido determinantes para que las APIs ocupen una posición preeminente en el debate del sector financiero, y también la presión ejercida por las fintechs en la banca. “A nivel mundial, hay entidades que se resisten; no es el caso de las entidades españolas. Europa y Reino Unido han sido pioneros y han provocado un efecto de arrastre que ha desembocado en este boom. Vamos a terminar el año con 900 millones de APIs, y los niveles seguirán creciendo en 2020. Pero si hacemos APIs y nos olvidamos de los controles de seguridad y antifraude, tenemos el peligro de estar exponiendo datos de clientes y transacciones financieras. Esta es una de las claves”.

Las datos respaldan el crecimiento de APIs en el mundo financiero:

- El valor del mercado global estimado de la economía API en 2018 se cifra en 2,2 trillones de dólares.
- Se estima que crecimiento proyectado en el número de APIs públicas en los próximos 12 meses se multiplique por tres.
- El crecimiento del número de APIs públicas en servicios financieros en los últimos 10 años, desde las primeras APIs de PayPal, se ha multiplicado por 13.
- Alrededor del 75 por ciento de los bancos globales han lanzado APIs públicas y proyectos de pagos bancarios abiertos.

“El consumo de las APIs debe ser responsable, ordenado, y permitir que los bancos puedan exponer sus datos, pero que estén tratados con todos los niveles de confidencialidad y protección que exige el negocio” (Juan Martínez, Global Head of APIs, Connectivity and Identity de SWIFT)

“Las empresas no necesitan desarrollar los bloques de construcción necesarios para una economía API próspera en servicios financieros. SWIFT puede mutualizar los fundamentos, lo que permite a las empresas centrarse en el desarrollo de nuevos servicios y en la mejora de la experiencia del cliente”

“SWIFT puede ayudar a acelerar la transformación digital del sector al trasladar sus valores tradicionales –seguridad, fiabilidad, alcance de su red, experiencia en cumplimiento y estándares– al entorno API, y no solo en el ámbito de cumplimiento” (Juan Martínez, Global Head of APIs, Connectivity and Identity de SWIFT)

Sin embargo, el sector se enfrenta a desafíos a los que hay que dar respuesta para que los resultados sean duraderos, y “aunque las APIs resultan muy prometedoras, su entorno en los servicios financieros sigue estando muy fragmentado”, según Juan Martínez, lo que deriva en diversidad de capacidades de APIs en las empresas, inconsistencia en las especificaciones de negocio, fragmentación en las especificaciones API, ausencia de modelos de datos estándar y diversidad de marcos de identidad y seguridad.

El papel de SWIFT es clave. “Como integrantes de la cooperativa bancaria que somos, tenemos el mandato de servir a nuestras entidades, participamos de los retos y de las soluciones. Lo hacemos gracias a los grupos de usuarios, grupos de colaboración donde llega el feedback de los expertos. Y todo el conocimiento que tenemos en el mundo de la estandarización lo aportamos a la comunidad”. Se trata de un elemento crucial: “No importa si hablamos de normas de mensajería o APIs, la estandarización del diccionario que representa ISO 20022 es clave”.

Las entidades financieras son conscientes del poder de las APIs para transformar sus modelos de negocio y servicios, y las consideran una forma segura de mantener la competitividad y externalizar servicios, operaciones e infraestructuras no esenciales, pero hay que superar el entorno cerrado. Los reguladores han visto el potencial de las APIs para abrir la creación de mercados bancarios minoristas y el fomento de la competencia. En este sentido, la Unión Europea y el Reino Unido han sido pioneros, y las regulaciones de Open Banking son ahora un fenómeno global.

El enfoque de SWIFT para desarrollar productos API, tanto para su propio contenido como para el de la comunidad, se basa en tres pilares: diseño, publicación y consumo. El diseño se realiza en un entono colaborativo con las empresas –independientemente de que esas APIs fluyan o no por la plataforma de SWIFT– para convertir procesos de negocio en especificaciones técnicas, diseñar APIs y finalizar como contratos de APIs. Esos contratos APIs se publican en el portal de desarrolladores para que la comunidad pueda autogestionar lo que está disponible y pueda probarlo utilizando un sandbox; es el punto central, cómo añadir valor. Y se articula el uso permitiendo una conectividad perfecta para consumir APIs, uniendo a los proveedores de contenido y a los consumidores.

El directivo de SWIFT, terminó su exposición con una demo del flujo que se genera al realizar un pago a través de llamadas API –inicio, traducción, validación y rastreo–, y de su gama de servicios API:

- Reference Data API
- Sanctions Screening API
- Pre-validation API
- ISO 20022 / Translation APIs (aún no disponible)
- Mensajes SWIFT a través de una única API (aún no disponible)
- GPI Tracker

SWIFT gpi: Una nueva experiencia de pagos internacionales

El panel de gpi contó con la participación de tres pilares clave en la industria de pagos: clientes, bancos y fintechs, para abordar el ambicioso plan de nuevas funcionalidades de valor añadido. El debate se inició con el escenario que se abre ante lo que ya es una realidad: gpi se ha convertido en el nuevo modelo estándar de pagos internacionales.

"El mercado bancario está inmerso en un proceso de reinvención. La iniciativa gpi para pagos internacionales, en colaboración con las entidades financieras, se basa en una posición de valor muy simple: hoy en día, el equivalente a más de 300.000 millones de dólares, lo que supone más del 80 por ciento de los pagos realizados con SWIFT, se realizan con gpi", expuso el moderador del panel, Pedro Mullor, Head of gpi for Financial Institutions de SWIFT.

Desde el punto de vista de las empresas, aportado por el Director de ASSET Madrid, Miguel Ángel Aranda, el modelo está inmerso en un proceso de "transformación" radical, un término que elige el directivo frente al de "digitalización" por abarcar un concepto más amplio y preciso, "incluida la mentalidad". Los jefes de tesorería se enfrentan a responsabilidades específicas y diferenciadas, "verticales y transversales", en un entorno donde "la máquina se ha convertido más en un compañero de trabajo que en una herramienta", y ha quedado claro que "las fintechs no son una alternativa a un banco, sino un colaborador".

"La clave está en saber cómo esa transformación nos puede ayudar a ser más competitivos, reduciendo costes, liberando liquidez para utilizarla donde se necesite", según el directivo de ASSET, la Asociación Española de Directivos de Empresa. Y apuntó la trazabilidad como una de las variables más importantes desde el punto de vista de la tesorería. "También los costes, evidentemente; en zonas geográficas y divisas diferentes hay cuatro actores: la entidad que paga, la que recibe el pago y sus dos corresponsales bancarios correspondientes. La transparencia en comisiones es clave". Un elemento a destacar más: "la responsabilidad ante un problema".

Para Stéphanie Rodríguez Aniorte, Global Co-Head Product, Network & Market Infrastructure, GTB4Banks, de Banco Santander, "el principal motor del cambio en el ámbito de pagos es el cliente, no solo por sus necesidades, sobre todo, por sus expectativas, que suelen ser más difíciles de satisfacer". Para la directiva, las claves principales en el ámbito de pagos son la transparencia y la seguridad; también la rapidez. El fin último es la "interoperabilidad, la interconectividad de sistemas", que, además, debe hacerse sin fricciones. Y "si hay incidencias, los clientes necesitan que se les resuelvan rápidamente", añadió Rodríguez Aniorte. "En este aspecto, la API de prevalidación resulta clave, validando modelos, formatos e información".

"Ahora que gpi es una realidad, el objetivo es extender el servicio lo máximo posible, trabajar para que la industria y los bancos se sumen, que todos puedan ofrecer este servicio para que esté a disposición de todos los clientes. Es la manera de que sea realmente útil. Así se consolida este servicio, la masa crítica es ingente" (Raouff Soussi, Head of Corporates Payments Strategy del BBVA)

"Para ASSET el futuro que abre SWIFT gpi es muy esperanzador. También la regulación europea, en la que estamos siendo referentes a nivel global" (Miguel Ángel Aranda, Director de ASSET Madrid)

“¿Estamos hablando de reconversión o de evolución? Yo prefiero hablar de ‘reconvolución’. Y el proceso debe ser, por encima de todo, colaborativo” (Stéphanie Rodríguez Aniorte, Global Co-Head Product, Network & Market Infrastructure, GTB4Banks, de Banco Santander)

“Los nuevos servicios de pago no sólo mejoran la experiencia de compra; para las empresas supone la integración en toda la cadena de pagos, trazabilidad, seguridad y conocimiento de costes” (Venancio Gallego, COO de Ebury)

Respecto a los costes, la directiva de Banco Santander subraya el concepto de “pago justo”, y se consigue “con eficiencia, si somos competitivos”. Respecto a la seguridad y la transparencia que aporta el tracker, Stéphanie Rodríguez Aniorte compartió un símil que ejemplifica muy bien la complejidad de la situación: “debemos seguir conduciendo un coche mientras le cambiamos las ruedas”. Hay que hacer frente a todo tipo de cambios “teniendo que cumplir unos objetivos de negocio al final del año, atentos a la competencia del sector y a la aparición de nuevos actores, como las fintechs, que tienen infraestructuras y arquitecturas mucho más ligeras”.

Raouff Soussi, Head of Corporates Payments Strategy del BBVA, retomó en su intervención el tema de la transparencia en la responsabilidad. “Dentro de la complejidad del mundo de pagos, uno de las principales dificultades era la insatisfacción del cliente cuando surge un problema. Éramos incapaces de determinar qué ha pasado con un pago”. La colaboración entre entidades en el grupo de trabajo inicial de gpi, “identificando los principales problemas y buscando soluciones”, ha resultado clave.

SWIFT gpi es un hito surgido de la labor de un grupo de trabajo en el que se han ido volcando todas las necesidades para abordarlas y buscar soluciones conjuntas de forma colaborativa. Para Soussi, el primer logro fue el número de referencia único para un pago; el segundo, la posibilidad de seguir ese pago, con el tracker (en la nube), una herramienta con la que todo el mundo puede acceder a la información. El siguiente paso ha sido la prevalidación de la información para evitar pérdidas de tiempo que generan los datos incorrectos, utilizando el entorno API.

El segundo hito ha sido el lanzamiento de gpi Corporates, y la posibilidad de que la referencia única pueda ser generada por la propia empresa. Es un buen ejemplo de cómo “hemos trabado juntos para conseguir algo que nos sirviera para todos”. Raouff Soussi destacó la importancia del concepto 24/7 por encima del propio concepto de tiempo real, “un modelo que va a impactar mucho en el flujo de trabajo de las empresas”, y que cambia por completo la gestión de la liquidez a la hora de hacer frente cualquier tipo de pago, porque “no va a importar la hora para realizarlos”.

“El mundo de pagos es un mundo con muchos actores, muy sometido a evolución, sobre todo por la regulación, actores que han estado muy segmentados por el tipo de cliente”, expuso Venancio Gallego, COO de Ebury. “El retail ha estado muy enfocado a dar la mejor experiencia de pago posible y la explotación de nuevos canales (móviles y demás dispositivos). Y la tecnología ha sido un habilitador a la hora de mejorar esa experiencia de pago, pero también para la ejecución de las transacciones y la interacción entre actores”. Por último, “la integración vía APIs ha permitido que el proceso sea instantáneo”. Los beneficios que aporta en el mundo del consumer son muy obvios: “eficiencia, transparencia, trazabilidad, posibilidad de reducir riesgos, incluso fraude, y mejoras en la gestión de la liquidez para las empresas”.

El sector, cooperando, va a seguir avanzando en el ámbito de pagos. Todos los participantes en el panel expresaron unanimidad respecto a un futuro esperanzador, “se están dando muchos pasos y en la dirección correcta”, expresó el COO de Ebury. “Esperanza, sí, pero sin olvidar que estamos en un momento de confusión –apuntó la directiva de Banco Santander– porque estamos en un momento de creación, y hay que pensar mucho en la toma de decisiones; así que, también es una época de reflexión”.

Innovación en el mundo de valores: Creando casos de éxito para APIs

La industria de servicios de valores ha invertido fuerte en la adopción de nuevas tecnologías buscando incrementar la eficiencia operacional y reducir el coste, y lo ha hecho afrontando la competición externa y una avalancha de cambios regulatorios.

“El mercado de valores es tan dinámico como el mercado de pagos. En la actualidad, más de la mitad del tráfico de la red SWIFT es de valores. Sin embargo, aparte de gpi, los efectos de la tecnología en este ámbito siguen siendo menores”. Con esta reflexión, Jonathan Ehrenfeld, Director de Mercado de Valores de SWIFT y moderador del panel sobre la innovación en el sector, abrió el debate con cuatro temas centrales: la tecnología como impulsora de cambio, la regulación, los modelos de negocio y la atracción de talento.

“El mercado de valores en Europa ha sufrido una transformación radical en la última década, con los cambios en el sistema de renta variable y de renta fija (MIFID, TARGET Securities, T2S…), y específicamente en España, con la reforma de la post-contratación de valores para converger en el proceso de integración europeo. Pero detrás de todos estos cambios no está la tecnología, está la regulación”, expuso Jesús Benito, CEO de IBERCLEAR, Vicepresidente de REGIS-TR y Board Member de BME Group. “La innovación tecnológica ha sido clave en este proceso porque ha habido que cambiar todos los aplicativos informáticos”, sin embargo, “las tecnologías que ahora nos ocupan –DLT y blockchain, inteligencia artificial, APIs abiertas– ni siquiera habían aparecido cuando el sector inició todo este proceso de cambio”.

“En los próximos tres años seguiremos embarcados en proyectos regulatorios; eso no significa que no abordemos la innovación; eso sí, no en el core del negocio, sino en aspectos subyacentes o complementarios. Para el core, infraestructura básica de liquidación, tampoco veo a corto plazo la aplicación de la tecnología blockchain”, según Jesús Benito. “En la actualidad, estamos inmersos en pruebas de concepto y sandbox para ver cómo la tecnología distribuida (DLT y blockchain) pueden transformar el ámbito de valores. La pregunta es si la industria tiene la paciencia y los recursos para

“Estamos empezando a considerar el valor de la analítica de datos para las estrategias de negocio, por ejemplo, cómo visualizar los datos de negocio para la toma de decisiones” (Carlos del Barrio, Global Head of Change Management de Santander Securities Services)

“El horizonte en valores es complejo. Difícilmente se puede abordar el cambio tecnológico teniendo un calendario de cambios regulatorios desbordante. Necesitamos aire para generar proyectos que aporten valor y también dinero para nuestros accionistas” (Jesús Benito, CEO de IBERCLEAR, Vicepresidente de REGIS-TR y Consejero de BME Group)

“Hay que retener también el talento interno que a veces se ve amenazado por la integración de nuevos talentos vinculados, por ejemplo, a nuevas tecnologías, y hay que integrarles en equipos” (Cristina Arévalo, Directora de Operaciones de BNP Paribas Securities Services en España)

implementar una solución global”.

La Directora de Operaciones de BNP Paribas Securities Services en España, Cristina Arévalo, recogió la pregunta, y sí, “va a haber que tener paciencia”. Que la transformación tecnológica todavía no haya impactado en el mundo de valores puede ser, sin embargo, una oportunidad. “Las iniciativas que se abordan son aisladas, aplicadas a algunos procesos específicos, pero no ha llegado de forma masiva a nuestro mercado”, según la directiva del BNP. “Sí hay algunos proyectos interesantes a nivel de escala porque están promovidos por las infraestructuras, lo que hace que la masa crítica lo convierta en relevante”.

Aunque las tecnologías distribuidas y la inteligencia artificial han sido identificadas como las de mayor potencial de impacto, también la estrategia API parece haber encontrado un espacio privilegiado en el dominio del post-trade. Dada la necesidad de una comunicación compleja y dinámica entre participantes del mercado, la industria de valores es idónea para la implantación de APIs.

Efectivamente, “hay tecnologías más tangibles que tendrán más impacto que la DLT, que necesita una implantación global”, señaló Carlos del Barrio, Global Head of Change Management de Santander Securities Services, que apuntó dos claves: “sistemas integrados y uso de datos”. También es muy importante el tema de la seguridad, “cuya necesidad es la misma que en cualquier otro sector que transfiera datos”.

Los diferentes niveles de madurez tecnológica entre los actores y la falta de empuje regulatorio han provocado una adopción lenta. No es el único obstáculo que encuentra el sector. Para Cristina Arévalo, “la regulación nos tiene colapsados”, y también “la propia naturaleza de nuestro negocio; tenemos una maquinaria muy pesada de mover”. Pero apuntó la necesidad de buscar nuevos servicios y nuevos productos, por ejemplo, alrededor de iniciativas de colateral, criptoactivos, explotación de datos… Y subrayó una necesidad clave: “que todo lo que hagamos sea lo más estándar posible, abierto e interconectado”.

Jesús Benito coincidió: “la regulación, la búsqueda de una liquidación armonizada y más eficiente, con iniciativas como T2S ha hecho posible una gran cooperación en los procesos de armonización de liquidación y custodia. Hemos hecho un esfuerzo titánico, y queda mucho camino por recorrer para que se materialicen los beneficios de T2S. De hecho, seguimos dando pasos en materia de consolidación e implantación, con plazos en 2020 y 2021, incluso en noviembre de 2022. A ello hay que añadir la posibilidad de que se apruebe el impuesto sobre las transacciones financieras”.

“El regulador puede tener un rol más activo para promover la innovación, la crisis le ha vuelto especialmente proactivo en materia de cumplimiento y seguridad, pero no se ha extendido al ámbito tecnológico”, añadió Carlos del Barrio. “En este ámbito, el sector va por detrás de los acontecimientos, en seguridad y gestión de datos. El regulador también tiene que intervenir en crecimiento, innovación y ciberseguridad, con regulaciones fáciles de implementar y lo menos disruptivas posible”.

Todos los participantes coincidieron en la necesidad de colaboración en materia de innovación tecnológica como clave de crecimiento. La directiva de BNP expuso algunas iniciativas y proyectos de colaboración con diferentes participantes (custodios, fintechs…), y destacó la necesidad de “atraer, pero también, de retener talento”, otra de las claves de la innovación, que pasa por la formación de buenos equipos, retener al talento interno con una adecuada integración e introducir opciones flexibles ante las nuevas demandas de las nuevas generaciones, como los programas de autoformación a demanda.

Innovación responsable y sostenible

Los paneles y ponencias de la mañana se cerraron con un repaso a los temas y conclusiones realizado por Alberto Barahona, Director Técnico de SWIFT Iberia, que subrayó la aceleración que están experimentando los procesos de cambio en el ámbito financiero: en la innovación tecnológica, en el cambio de lenguaje (ISO 20022), en los cambios que están experimentando las infraestructuras de mercado, incluso en los cambios geopolíticos. Destacó dos claves: la seguridad y la resiliencia; y dos herramientas que están cambiando las economías: las APIs y gpi. Dos buenos ejemplos de innovación responsable y sostenible.

“Las APIs y gpi son dos buenos ejemplos de innovación responsable y sostenible” (Carlos del Barrio, Global Head of Change Management de Santander Securities Services)

Novedades supervisoras en el marco de la ciberseguridad

Los paneles de la tarde se abrieron con la ponencia del Jefe de Grupo de Riesgo Tecnológico del Departamento de Inspección V del Banco de España, José Miguel del Río, que dio un repaso a las novedades supervisoras en materia de ciberseguridad, dentro de la vorágine de regulación, normativa y políticas internas vinculadas a innovación y seguridad cibernética. El punto de partida: es más necesario que nunca tener una visión consistente sobre las diferentes obligaciones y recomendaciones supervisoras. El experto del Banco de España inició su ponencia con un repaso a la actividad que realizan los supervisores en todo el mundo en materia de seguridad, los diversos grupos –de alto nivel y a todos los niveles, incluidas iniciativas privadas– y su estrategia de trabajo, con el acento en la necesaria tarea de concienciación. Y planteó una pregunta: “¿Si tuviéramos recursos y presupuesto ilimitados tendríamos un cien por cien de seguridad? La respuesta es no”.

“La carga de trabajo es mucha, la ciberseguridad es un tema global. Hay pocos expertos, y los que hay trabajan en todos los grupos”, según del Río, que enfatizó la importancia de afrontar los riesgos con un enfoque global que evite la diversidad de esquemas regulatorios. “Entre los temas clave que conciernen a la ciberseguridad está su dimensión global y, por tanto, la dimensión global del impacto económico, y la necesidad de incrementar la cooperación internacional”.

José Miguel del Río destacó la necesidad de “consensuar las definiciones básicas de los riesgos a los que nos enfrentamos, la primera, la de la propia ciberseguridad, identificando los cambios respecto al enfoque tradicional de Seguridad de la Información, con el foco en tres ejes: gente, procesos y tecnología; y considerando la inclusión o no de eventos operacionales (no maliciosos)”.

Pero hay una labor previa fundamental: “la concienciación”. “El ciberriesgo es uno de los principales riesgos del sistema financiero. Para el Mecanismo Único de Supervisión (SSM), es el tercero en importancia. Y los incidentes relativos al ciberriesgo se consideran como riesgo sistémico”, explicó el experto del Banco de España. La clave: cooperar internacionalmente. No es fácil. “Que una entidad comparta datos confidenciales que suponen un riesgo reputacional implica muchas dificultades”.

El tema de la concienciación cobra importancia cuando aceptamos que la seguridad puede afectar tanto a

entornos físicos como virtuales. “La ciberseguridad es un subconjunto que afecta a todas las personas y a los procesos –explicó el experto– y un ciberincidente puede ser malicioso o no malicioso, pero un fallo nimio puede desencadenar un ciberincidente importante”. Llegados a este punto, y a pesar de que los ataques cada vez son más sofisticados, “que lo son”, los inicios son siempre parecidos: dar a “aceptar”.

Ante la complejidad del problema, la fuerte carga regulatoria que conlleva y el coste elevado que supone, los equipos de trabajo implicados en este tema ponen el acento en la necesidad de consensuar definiciones y realizar inventarios de buenas prácticas y de legislación y regulación. “Se están viendo avances en este campo. Ya se ha preparado un ciberléxico. La base para empezar a trabajar de forma colaborativa es que todos hablen el mismo lenguaje. El marco NIST (NIST Cybersecurity Framework) es muy utilizado”.

Entre las novedades supervisoras destaca la introducción del concepto de ciberresiliencia, o resiliencia operacional, que extiende el concepto de ciberseguridad a todo un proceso: identificación, protección, detección, respuesta, recuperación; además del concepto de ciberhigiene. “Supone superar el enfoque tradicional de ciberseguridad, que hasta ahora solo englobaba las tres primeras fases. El Marco de Seguridad Cibernética del NIST (National Institute of Standards and Technology) introduce las dos últimas”.

De este enfoque se deriva el concepto de ciberresiliencia, que el ciberléxico del Consejo de Estabilidad Financiera, FSB (Financial Stability Board) define como “la capacidad de una organización para continuar llevando a cabo su misión anticipándose y adaptándose a las ciberamenazas y otros cambios relevantes en su entorno, al resistir, contener y recuperarse rápidamente tras un incidente cibernético”.

Entre los temas de debate en los grupos de trabajo de buenas prácticas de gobierno corporativo se están abordando:

- Los cambios organizativos, dado que la ciberseguridad va más allá de la seguridad tecnológica.
- El reto de crear y retener talento, que afecta tanto a bancos como a proveedores y supervisores.
- La necesidad de dar formación a toda la plantilla, no solo al personal con responsabilidades técnicas.
- La implicación de la alta dirección
- Los cambios en los roles tradicionales.

Hay un elemento que merece especial atención a la hora de considerar la gestión del riesgo: la externalización. Para José Miguel del Río, “la regulación todavía necesita evolucionar en materia de outsourcing y la gestión de riesgos de terceros. Es necesario tener en cuenta que el concepto de relevancia de los terceros desde el punto de vista ciber es diferente a cualquier otro: no guarda relación con el importe del contrato, cualquiera puede ser un vector de ataque”. Y a ello hay que sumar “las dificultades añadidas que puede suponer el cloud computing y la imposibilidad de controlar completamente la cadena de suministro”.

“Los controles para los terceros deben ser los mismos porque la responsabilidad siempre es de la entidad –apuntó el experto del Banco de España–. La cadena de

“Se habla de ciberresiliencia como la capacidad de una organización de soportar un incidente, de recuperarse y continuar trabajando. Se habla de ciberhigiene como un proceso que incluye aspectos tales como la segmentación de redes y control de usuarios. En ambos casos, la concienciación es clave” (José Miguel del Río, Jefe de Grupo de Riesgo Tecnológico del Departamento de Inspección V del Banco de España)

subcontratación introduce variables complejas. Y la concentración de proveedores introduce riesgos, hasta el punto de estar tomando importancia la idea de proveedores sistémicos, porque es un ámbito que no está regulado".

Dada la enorme interdependencia en este ámbito, hay que poner el acento en su dimensión sistémica: los supervisores consideran que un ciberincidente puede suponer una amenaza a la estabilidad financiera y no solo por pérdidas económicas, también por indisponibilidad o pérdida de la confianza, "cualquier punto de fallo, más allá de impactar a una entidad, se puede extender a todo el sistema, y su impacto económico es imposible de cuantificar".

Llegados a este punto, "es imprescindible pasar de tratar de valorar la probabilidad de los incidentes –maliciosos o no–, a asumir que ocurrirán. El impacto dependerá no solo de la duración y severidad de los incidentes, sino también de la preparación de todos los implicados para responder y recuperarse. Es necesario trabajar en la preparación de cada participante y en la coordinación entre ellos". La dimensión multisectorial e internacional suponen una dificultad adicional, "es un problema global que trasciende el sistema financiero; afecta también a las energéticas o a las telecos, por ejemplo".

Existe un acuerdo general sobre la importancia de compartir información para prevenir y minimizar el impacto de los ciberincidentes en diferentes niveles: nacional o internacional, con o sin la implicación de las autoridades, sectorial o multisectorial, voluntaria u obligatoria.

"Es complicado, pero es necesario compartir información", según José Miguel del Río. Por la extrema confidencialidad de este tipo de información, "las entidades son reticentes a compartirla porque afecta al riesgo reputacional", además de las posibles implicaciones legales que se puedan derivar (restricciones, solapamientos, falta de certeza). "Que la falta de comunicación sea punitiva es una variable muy complicada de introducir. Cada obligación de notificación tiene características distintas, porque tienen diferentes grados de protección; puede afectar incluso a temas de seguridad nacional o relacionados con centros de inteligencia".

Pero es crucial generar confianza entre los participantes. "Esta compartición es más fácil de conseguir de manera bilateral o en grupos pequeños", explicó el experto del Banco de España, y ya se trabaja bajo estas directrices, por ejemplo, a partir de acuerdos bilaterales entre jurisdicciones (como Hong Kong y Singapur).

Los grupos de trabajo en materia de ciberseguridad están realizando diversos tipos de pruebas (simulaciones table top, pentest, red-teaming) con el objetivo de verificar la resiliencia de una organización mediante la simulación de un ataque real, en las que "se prueba no solo la tecnología, también las personas y procesos", apuntó el experto del Banco de España.

En la actualidad, se trabaja sobre qué tipo de instituciones deben someterse a estas pruebas, el papel de las autoridades, el alcance y frecuencia de las pruebas, si estas se realizan en el entorno de producción o en preproducción, la conveniencia de que las realicen personal interno o probadores externos, la acreditación/certificación de estos probadores externos, el reconocimiento mutuo de resultados entre autoridades, y la dimensión multisectorial y transfronteriza.

"La interdependencia del sistema financiero hace que el impacto de un ciberataque trascienda al de la mera entidad, se puede extender a todo el sistema. Y no es posible calcular los riesgos de este tipo de incidentes" (José Miguel del Río, Jefe de Grupo de Riesgo Tecnológico del Departamento de Inspección V del Banco de España)

Transformación digital

La transformación digital supone un paradigma en la organización de las entidades financieras en nuestros días. El moderador del panel, Rubén González, Director de Cuentas Senior de SWIFT, resumió el concepto de una forma tan sencilla como ilustrativa: “eliminar papel”, y destacó su impacto en todos los sectores, en todas las empresas y en todos los procesos. “La transformación digital implica cambios, pero también supone muchas oportunidades y desafíos”.

“Es un concepto muy amplio, a veces ambiguo, que corre el riesgo de no materializarse”, según Álvaro Ferrando, Director de Innovación de Inversis. “En Inversis no es un objetivo en sí, es un medio, un proceso continuo para ofrecer a los clientes productos nuevos, productos mejores que aporten valor. Por eso resulta más sencillo decir “qué no es”: y no lo es poner en marcha acciones aisladas, sin planificación”.

Faustino Pérez, Chief Technology & Support Officer de RiskMS, coincidió: “la transformación digital es una estrategia, no una acción aislada”, y puso el acento en el concepto “cultura de la transformación”, que trasciende las áreas tecnológicas y se proyecta en toda la organización. “Hoy la tecnología va por delante de las organizaciones. La clave está en aprovechar esa tecnología para cambiar, para diferenciarnos, para competir mejor; en muchos casos, incluso, para sobrevivir. Y esa transformación debe proyectarse hacia dentro y hacia fuera de la compañía”.

El impacto de los cambios tecnológicos puede ser absolutamente disruptivo en algunos sectores, como en el de los medios de comunicación impresos. Para el Director de Tecnologías de Información de HENNEO, Jesús Viñuales, “la transformación digital supuso un trauma, pero también un filón de oportunidades. De hecho, ha sido una gran oportunidad para reinventarse, desde procesos hasta estrategias, pasando por nuestro propio producto”.

Los participantes aportaron su visión sobre los elementos indispensables a la hora de abordar la transformación digital. Para el directivo de Inversis, hay tres pilares: “cultura, negocio y tecnología. La cultura es el elemento impulsor, el motor para incorporar nuevas ideas, tener cierto apetito de riesgo. Respecto al negocio, no se entiende el proceso de transformación digital si no está alineado con el negocio y no contribuye a mejorar la cuenta de resultados. Y respecto a la tecnología, se debe considerar una aliada, una herramienta facilitadora de la transformación, como elemento convergente”.

El directivo del grupo de comunicación HENNEO añadió nuevos elementos: “visión, partners y un gran equipo; además de un factor clave: tener presupuesto”. Viñuales aportó un punto de vista distinto, al afrontar el proceso en un contexto diferente al financiero: los medios de comunicación, un sector en el que el aspecto tecnológico “cada vez tiene más peso”. “Para los medios, 2007 fue el punto de inflexión. Coincidió también con el uso masivo de los smartphones. Doce años después se vende un 75 por ciento menos de papel, pero no se dejan de batir récords de difusión digital”, explicó

“Los partners son muy importantes en un proceso de transformación digital. La relación con ellos no debe ser de competencia, sino de simbiosis, de beneficio mutuo”
(Faustino Pérez, Chief Technology & Support Officer de RiskMS)

“Los tres pilares de la transformación digital son cultura, negocio y tecnología. Y a partir de ellos, tener siempre en mente al cliente, con el objetivo último de tenerle satisfecho”
(Álvaro Ferrando, Director de Innovación de Inversis)

el CIO de HENNEO. Esta nueva realidad ha eliminado la barrera de inversión en el sector, “las necesidades de inversión para montar un medio de comunicación son infinitamente menores, y ha permitido la aparición de nuevos participantes. Pero lo cierto es que nuestro inventario publicitario cada vez es mayor”.

Todos los participantes coincidieron en la necesidad de implicar a los equipos como uno de los retos de la estrategia de transformación digital, un proceso que pasa por transformar la mentalidad de los equipos y encontrar el punto de equilibrio entre el “business as usual” y los nuevos procesos y modelos organizativos. También en la importancia de definir con mucha claridad el rol que quiere desempeñar cada empresa antes de emprender la estrategia de transformación.

“Hay varios tipos de empresa: las innovadoras, pioneras a la hora de impulsar los cambios; las que se adaptan antes a los cambios; dentro de este grupo, las que suelen ser las primeras en la mayoría de los procesos; también dentro de ese grupo están las rezagadas; y, por último, las que llegan tarde –explicó Faustino Pérez–. No hace falta desempeñar siempre el mismo rol respecto a la transformación digital; se puede formar parte de un grupo u otro –a veces tener la iniciativa, otras, esperar a ver resultados para ponerse en marcha–, pero sí es imprescindible estar donde se decide estar”.

Una vez decidida la estrategia, “materializar la visión original y hacerlo en un tiempo de implementación adecuado, supone un auténtico reto por la velocidad a la que se producen los cambios”, explicó el directivo de RiskMS. “Hay que ser flexibles y pragmáticos: nada dura para siempre, y hay que asegurar que los cambios introducidos duren hasta que haya que sustituirlos. Las cosas nacen con fecha de caducidad y hay que tener en mente que las innovaciones de hoy tendrán que ser superadas y sustituidas mañana”.

“En el ámbito de los medios de comunicación en papel, la transformación digital supuso un trauma, pero también un filón de oportunidades. De hecho, ha sido una gran oportunidad para reinventarse, desde procesos hasta estrategias, pasando por nuestro propio producto” (Jesús Viñuales, Director de Tecnologías de Información de HENNEO)

Innovación

La innovación es una de las grandes prioridades de la industria financiera. No es casualidad que haya sido un elemento transversal de todos los paneles, y haya aparecido en todos los debates generados a lo largo de la jornada. En los últimos años hemos visto cómo su aplicación ha generado nuevos modelos de negocio, procesos y relaciones con los consumidores, desde perspectivas muy diferentes.

En el panel, moderado por Carlos Hormigos, Consultor Senior de Industria Financiera de SWIFT, se debatió sobre el papel de nuevas tecnologías como blockchain, cómo aprovecharlas para afrontar el reto común de la identidad digital, cómo la estrategia API puede ayudar a la estandarización y adopción de los nuevos ecosistemas de una manera más fácil. Hormigos abrió el debate a partir de la definición de innovación: “Es lo que distingue a un líder de los demás”.

Los participantes, Daniel Bembibre, Senior Enterprise Architect de Banco Santander; Francisco Maroto, Blockchain Discipline Leader de

“Hay tres áreas en el ámbito financiero con proyectos de aplicación de blockchain: transaccional (Ripple, Libra de Facebook…); tesorería y mercado financiero; y finanzas descentralizadas, un nicho muy pequeño, pero muy interesante y con mucha proyección” (Francisco Maroto, Blockchain Discipline Leader de BBVA)

“El ensayo/error es fundamental. Este tipo de tecnologías hay que probarlas en un nicho específico del banco, y luego escalarlas al resto cuando hayan dado resultado” (Carlos Asturiano, Jefe de Proyecto en Innovación de Bankia)

BBVA; Carlos Pastor, Director de Innovación de BME Group; y Carlos Asturiano, Jefe de Proyecto en Innovación de Bankia, volvieron a coincidir en la consideración de la tecnología como una herramienta, no como un fin en sí mismo.

“La tecnología tiene que ser un vehículo para llevar ideas a la práctica. En sí misma no es nada, lo es si respalda ideas innovadoras”, apuntó Daniel Bembibre.

En época de “márgenes decrecientes”, seguir siendo competitivos es todo un reto. Para Francisco Maroto, “este desafío está creando nuevos cores bancarios, escalables, flexibles. Necesitamos construir capacidades que nos permitan mejorar y transformar nuestros servicios para ser cada vez más competitivos”.

“En las infraestructuras de mercado la innovación está ligada a las entidades, nace en colaboración con ellas y sus necesidades”, apuntó Carlos Pastor, Director de Innovación de BME Group. Por su parte, para Carlos Asturiano, “la existencia de proyectos colaborativos entre entidades en una novedad, y tiene que ser el foco a partir de ahora”.

Los participantes identificaron dos obstáculos principales para que tecnologías como la blockchain se adopten: su dificultad para escalar y los conflictos que se puedan derivar de la regulación, dado que todavía no existe.

“La salida de Libra, de Facebook, ha pegado un susto al regulador porque, por volumen, podría llegar a ser sistémico”, explicó el directivo de BME Group, que señaló la regulación como un freno mayor que la propia tecnología. Eso sí, “es una buena noticia que la Unión Europea esté muy atenta a temas de blockchain. Ha apostado por ser pionera en esta tecnología, y quiere presentar resultados en enero de 2020”.

Carlos Pastor apuntó la necesidad de reflexionar sobre “la gobernanza de ese consorcio que se genera sobre estas nuevas tecnologías. El esquema SWIFT es un buen modelo para ello”.

Sobre la irrupción del mundo API en la industria financiera, “en el sector venimos de ahí, de arquitecturas orientadas a servicios –explicó Bembibre–, pero ahora es cuando la tecnología ha simplificado y permitido este enfoque. Las web services ya eran APIs. Pero son útiles cuando son escalables, de autoconsumo, con un lenguaje más entendible… Es la evolución de los web services operativos, más pulidos, con una interfaz que permita disponibilizar tu negocio, tus servicios”. Para el directivo de Banco Santander, “las APIs son el ‘pegamento’ de las diferentes tecnologías, que es justo lo que faltaba entre tanta innovación tecnológica, son la pieza que conecta e interrelaciona las tecnologías, por eso se han convertido en un vehículo de negocio fabuloso”. Carlos Pastor coincidió: “las APIs permiten abrir el negocio a terceros y sustituir piezas que mejoran las tecnologías sin ser disruptivas”. Por eso “las APIs tienen que ser abiertas”, apuntó Carlos Asturiano.

De momento, se enfrentan a obstáculos, como la falta de interacción, de definición y de estandarización. Porque “no todo es API –subrayó Daniel Bembibre–,

hay muchos tipos y es necesario definir qué es una API técnica y qué es una API integrada. Adoptar las APIs de forma interna ayuda".

Sobre la falta de estandarización, Bebimbre señaló que "hemos ido adoptando estándares de consenso, pero no de facto". Y Francisco Maroto destacó el papel de SWIFT, que "puede ayudar y mucho en este sentido", y apuntó un reto: "cómo el data se puede monetizar como un servicio que genera negocio".

El panel se cerró abordando el tema de la nueva identidad digital, identidad 2.0. Para Carlos Pastor, "hay voluntad de adopción. El reto es conseguir la identidad de uso global. El proyecto europeo Olympus se ha convertido en una referencia, y los primeros resultados se conocerán en enero de 2020".

"La tecnología blockchain nace como desintermediador de las grandes corporaciones, y por su propio diseño no escalan bien. No hay casos de su uso en producción" (Daniel Bembibre, Senior Enterprise Architect de Banco Santander)

"El mayor reto al que nos enfrentamos no es tecnológico, el reto es uniformizar. Lo ideal sería la armonización tecnológica, crear un road map y un marco regulatorio y que todos confluyamos. Ese es el desafío" (Carlos Pastor, Director de Innovación de BME Group)

Blockchain, cyber y políticas de protección de datos (GDPR)

La jornada se cerró con la ponencia del experto en ciberseguridad y tecnología José Luis Narbona, Profesor de la Universidad de Alcalá, Profesor Asociado en el Máster Blockchain de la Universidad de Alcalá y CEO de la Asociación Española de Ciberseguridad y Tecnología, que arrancó su presentación retomando las palabras del experto en ciberseguridad del Banco de España, José Miguel del Río, sobre seguridad como gestión de riesgo. Y subrayando que las nuevas tecnologías basadas en cadena de bloques "mantienen los viejos problemas de seguridad". El hackeo de Binance –uno de los exchanges de criptomonedas más grandes por volumen de transacciones diarias–, el pasado 7 de mayo lo confirma: los hackers consiguieron retirar 7.000 bitcoins (por un valor superior a los 40,7 millones de dólares) por un fallo de seguridad.

En esta brecha de seguridad, los hackers emplearon una variedad de tácticas, incluyendo phising y virus para obtener un gran número de códigos 2FA y claves de API, además de otras informaciones. Es un buen ejemplo de que las criptomonedas no solo sufren también ataques, además "se realizan con los mismos métodos, relacionados con los factores de autenticación, que en el caso de Binance dejaron expuestos los monederos".

"El concepto de autenticación es clave: identificación unívoca. Respecto a la identificación 2.0, hace falta que alguien valide esa relación contractual, y supone problemas cuando no se cumple". El experto en ciberseguridad señaló la suplantación de identidades como "el germen clave de los problemas". En la banca electrónica, en la que hasta hace poco bastaba una contraseña para un usuario, "ya no se considera una identificación unívoca válida, porque se puede suplantar la identidad, incluso en un segundo factor de autenticación".

Para el experto, el listado de credenciales tampoco lo soluciona, “no hay una autenticación real”; ni los certificados. Pero sí supone un avance la autenticación que introduce el DNI digital.

La clave para que la filtración de datos no sea un problema es evitar que ocurra, “prevenir, mejor que solucionar, porque el coste siempre es mucho menor en el primer caso”. Un cortafuegos básico es “no utilizar la misma contraseña para distintos servicios”. El experto enumeró más claves: proactividad, aplicar correcciones y mantenimiento, vector de ataque, sistemas de monitorización… “Las multas aún no han llegado. Se verá si las entidades están al día en materia de ciberseguridad cuando empiecen llegar.”

Para José Luis Narbona, un par de casos de fraude recientes –como el fraude del CEO– dan cuenta de la importancia de la ciberhigiene, “porque son los procedimientos los que están fallando, más que la tecnología”. Y apuntó dos frentes: tecnologías acordes y auditorías de seguridad.

Un buen ejemplo es la incipiente política de alianzas globales en materia de ciberseguridad que están estableciendo un buen número de empresas. La primera de ellas, iniciativa de las cuatro principales telecos –entre ellas, Telefónica–, se materializó en abril de 2018.

“La tecnología de cadena de bloques (DLT y blockchain) parecía que lo iba a solucionar todo en el ámbito de la seguridad, pero la realidad es que mantiene todas las vulnerabilidades en las implementaciones, y más a medida que nos alejamos de la tecnología matriz”

“La autenticación biométrica por huella digital o facial es una herramienta que las empresas siempre deberían brindar a sus clientes, pero teniendo en mente que la tecnología no dificulte o empeore las experiencias de cliente” (José Luis Narbona, Profesor de la Universidad de Alcalá, Asociado en el Máster Blockchain de la Universidad de Alcalá y CEO de la Asociación Española de Ciberseguridad y Tecnología)

Cierre de la jornada

El Director de Cuentas Senior de SWIFT, David Moreno, fue el encargado de cerrar la jornada, articulando una “visión muy clara” de lo que le espera al sector a partir de todas las intervenciones, y que se sintetiza en tecnología, innovación y transformación digital.

SWIFT Iberia
- Juan Carlos Botrán (Director de SWIFT Iberia)
- Rubén González (Senior Account Director)
- David Moreno (Senior Account Director)
- Alberto Barahona (Director Técnico)
- Susana Villarreal (Commercial Assistant)